

DEFINICION ^{IV}

DEL

CORTEJO.

CARTA METRICA , ESCRITA POR

D. BENIGNO NATURAL,

Cura de un Lugar pequeño , hombre
bueno , à lo antiguo , y sin malicia,

A

D. PEDRO DISCRETO,

Cura en una Ciudad populosa , Gran Te-
ologo Moralista, mui politico, y timorato.

Y

Respuesta de este , en la qual (despues de dar á
conocer el origen verdadero del Cortejo) hace ver
con la mayor claridad , las perniciosas conseqüen-
cias , que trae consigo , dando sobre ello
saludables consejos , con documentos
de doctrina moral.

CON LICENCIA



Malaga: Por los Herederos de D. Francisco Marti-
nez de Aguilar. Calle de la Cinteria.

DEFINICION Y

CORTES.

CARTA METRICA, ESCRITA POR

D. BENIGNO MARTINEZ

Cura de un Lugar pedáneo, honroso
bueno, a lo antiguo y sin malicia,

A

D. PEDRO DISCRETO

Cura en una Ciudad popular, Gran Te-
ologo Moralista, muy político y timorato.

Y

Respecto de este, en la qual (después de dar á
conocer el origen verdadero del Cortijo) hace ver
con la mayor claridad, las distinciones consue-
tadas, que este congojo, guarda sobre ellos
saludables consejos, con documentos
de doctrina moral.

CONLLENIA

Málaga: Por los Herederos de D. Francisco Martí-
nez de Aguilera, Calle de la Cruz.

CARTA

DE D. BENIGNO NATURAL.

Amigo: no estrañarás,
 te moleste con mis versos,
 en un asunto el mas raro,
 que se ha visto en estos tiempos:
 (Le doy titulo de raro,
 por que para mi es tan nuevo,
 como que en quarenta años,
 que soy Cura de este Pueblo,
 jamas llegò á mi noticia,
 ni aun por sombra, tal suceso.)
 Fué el caso, de que pasando
 un famoso Regimiento
 por este Lugar, las lluvias
 de tan rigoroso invierno,
 lo detubo de tal modo,
 que poniendose à cubierto,
 fue forzoso algunos dias,

el darle su alojamiento;
 á esta sazón , cierto *Quidam*
 de aquel militar ingreso,
 que con voz universal,
 en el publico concepto,
 decian ser un gran mozo,
 marcial, y airoso en extremo,
 bien que yo no le encontraba
 razon para este epiteto;
 pues á mi rusticidad
 se le ocultaba lo bueno,
 me puso en grande cuidado,
 por lo que irè refiriendo.
 Mas antes , por si se engaña
 mi tosco conocimiento,
 perdona la digresion,
 y escuchame su bosquejo:
 Este era un hombre en abstracto,
 con un mugeril concreto,
 un varon á lo lampiño,
 de femenil aparejo,
 una cara acepillada,
 con acaponado gesto,
 los cabellos crizados,

en

en batalla contra el Cielo,
 á quien llamaban peinado
 de erizon, pichon, ò cuervo,
 con cierto tunturuntun,
 formado del mismo pelo,
 que visto sobre la frente,
 parecia un parapeto,
 como el frontil de los Bueyes,
 (aunque un poco mas estrecho)
 todo empapado en harina,
 con muchas plastas de sebo,
 un dogal à la garganta,
 una vez blanco, otra negro,
 tan fuertemente ajustado
 que no podia el Mancebo,
 volver la cara à otra parte,
 sin volver todo su cuerpo;
 pues me pareció sin duda
 la gran comedia estar viendo,
 del garrote mas bien dado,
 sin estar en Coliseo.
 Esto que llaman corbata
 lo ponía en tal aprieto,
 que los ojos le aventaba,

y las venas del pescuezo;
 luego seguia el vestido,
 media blanca, calzon negro,
 una cadena colgando
 en el bolsillo derecho,
 llena de mil pelendengues,
 á modo de quinquillero;
 los pies á lo lineal,
 puntas acia fuera puestos;
 como la sota de bastos,
 un si es, no es, mas, ò menos;
 la hevilla hasta la sangria,
 inclinada con extremo;
 el cuerpo muy estirado,
 y como una tranca tieso;
 el pisar con gravedad,
 y el andar con contoneo.
 Aquesta imagen de Sàtiro,
 cuya especie no comprehendo,
 y es la que creo, que viò
 San Anton en el desierto,
 tomò amistad muy estrecha,
 con un cariñoso esmero,
 en casa de un Labrador.

hombre honrado de este Pueblo;
 este tal, tiene una hija
 de cascos algo ligeros,
 de modo que entré en sospecha,
 si el trato era malo, ò bueno;
 en esta duda, en que estaba,
 y el cuidado en que me veo,
 de gobernar como Cura
 los feligreses, que tengo,
 lo encontrè en calle escusada,
 y le dixè: Caballero,
 Vm. perdone el enfado,
 y escucheme un rato atento.
 Yo soy Cura del Lugar,
 como Párroco debo,
 vigilar estas Ovejás,
 que Dios á mi cargo ha puesto.
 Yo he visto, que Vm. freqüenta,
 una casa de este Pueblo,
 donde vive una mozita
 de un honrado nacimiento,
 y causando esta amistad
 algun escàndalo, quiero,
 que me diga su intencion,

(6)

para poner el remedio.

Entonces D. Precipicio,

que asi se llama el sugeto,

frunciendo el gesto algun tanto,

á modo de Fariseo,

me respondiò: Padre Cura,

muy bueno ha estado el consejo;

quando pensè, que me diera

muchos agradecimientos,

por que traia al Lugar

el mas eficaz remedio,

¿sale con tal patarata?

Bien se ve que no está impuesto.

Yo entonces como corrido,

y avergonzado del cuento,

por no descubrir la falta,

de estar ignorante de ello,

(y mas si era alguna cosa

propia de mi ministerio)

como con chanza, y sonrisa,

arentando el saberlo,

le dixè: Vm. se declare,

á ver si es lo que yò pienso.

Al instante respondiò

con

con gestiones de misterio,
ya remontando las cejas,
hasta la raiz del pelo,
ya deprimiendo la voz
con admirativos ecos:

Padre Cura, sepa Vm.
que lo que tiene en su Pueblo,
(aí es una niñería!)
no es mas, que el Señor Cortejo;
y al nombrarlo se quitó
con prontitud el sombrero.
Yo que oí tal expresion,
con tan reverente obsequio,
lleno de mas confusiones,
y de admiracion suspenso,
le supliqué me explicara,
quales eran sus efectos,
y me dixo: Padre Cura,
es un milagro, un portento,
desde que entrò en las Ciudades
este antídoto tan bello,
las Casas están tranquilas,
no hay disensiones, ni cuentos,
ni los Padres à las hijas

les dán castigos severos;
 las esquinas estan libres
 de novios, haciendo gestos,
 entre casados no hay,
 como en los pasados tiempos,
 aquella carantamaula,
 á quien llamaban los zelos;
 las Mozitas instruidas
 saben, en que està su riesgo;
 y si una Casa padece
 atrasos, ò contratiempos,
 logra en esta medicina,
 vestido, y mantenimiento;
 se habla con todas à ratos,
 ya de historias, ya de versos,
 y ya de algunos pasajes,
 chistosos, y de gracejo;
 en fin todo està arreglado,
 no hay en que tener tropiezo,
 las Justicias aliviadas,
 y los Curas con sosiego.
 Yo que estaba embelesado,
 á esta maravilla atento,
 y sabiendo que una hermana,

que

que en mi compañía tengo,
 que aunque es de sesenta años
 de edad, poco mas, ò menos,
 està instruida en la historia
 con gran propiedad, y aseo,
 que lee vidas de Santos,
 y es de claro entendimiento,
 le dixè: de que à mi casa
 á honrarla viniese luego.
 El vino muy cortesano,
 y entrandolo en mi aposento
 llamé à mi hermana, à quien hizo
 un rendido acatamiento,
 y habiendola yo advertido
 se tock nor muy...extenso,
 principiò ella la historia
 del Romano antiguo Imperio,
 su fundacion, sus batallas,
 con sus olimpicos juegos,
 y empezò la narracion,
 por los dos, Remulo, y Remo;
 y él respondiò: mi Señora
 estoy enterado de ello,
 ya por fin se hizo la paz,

segun las noticias tengo,
con aquel grande Monarca
Emperador de Marruecos.
Y le replicò mi hermana,
eso no lo trae el Texto,
y el repitiò, no le hace,
por que este es un libro nuevo,
que diò à luz Monsieur Voltèr,
en Francia, y lo trae expreso.
Entonces dijo mi hermana;
ese libro no lo tengo,
serà de algun Santo Padre,
que habrà salido moderno;
al oir esto, echò mano,
con un semblante muy serio,
à la cadena colgante
de su bolsillo derècho,
diciendo con gravedad,
al infalible veremos,
y sacando prontamente
de la faltriquera el preso,
repitiò las doce han dado,
tengo que ir al correo,
para ver si tengo carta

de

de allá del otro hemisferio.
 Con esto se levantò,
 y tomando su sombrero,
 se despidiò de nosotros,
 y á la calle saliò luego,
 Yo sin perder un instante
 me fui en su seguimiento,
 y vi, de que entrò en la casa
 de su cariño primero,
 de lo que quedè aturdido,
 y en el asunto perplexo.
 Por una parte miraba
 las alabanzas, y afectos,
 con que tanto encareciò
 los prodigios del Cortejo;
 por otra parte atendia
 con bastante fundamento,
 que la niña era preciosa,
 muy viva, mas sin talentos,
 y de solos veinte años,
 que aun no tenia completos,
 y aunque la gran diferencia
 de la edad, que estaba viendo,
 de ella, y mi hermana me hacia

concebir algun mal medio,
 no obstante , como me dixo,
 la pureza del Cortejo,
 y que solo era su giro,
 à fines santos , y honestos,
 me persuadi , me engañaba,
 en formar tales conceptos.

Hoi ha marchado de aqui
 à las quatro el Regimiento,
 y las Mozas del Lugar
 estan con tal sentimiento,
 que ni por padres , ni madres,
 hicieran tales extremos.

En fin, yo he perdido el juicio:
 si mas miro , menos veo,
 y mientras mas lo exámino,
 es quando menos lo entiendo,
 yá me parecen hechizos,
 yá me parece, que es sueño,
 mi conciencia no se aquieta,
 en fin no sè lo que tengo;
 y asi espero en tu respuesta,
 me saques de tal aprieto.
 Perdoname estos enfados,

discùlpame el ser molesto,
 de este lugar en que estoy,
 oy dia doce de Enero
 tu Capellan Don Benigno,
 que pide te guarde el Cielo.

RESPUESTA DE D. PEDRO
 DISCRETO.

Amigo, y Señor Benigno:
 con grande gusto, y aprecio,
 he recibido tu carta,
 fecha de doce de Enero,
 y despues de haber leído
 con cuidado su contexto,
 montes ~~de~~ ^{de} ~~encuentro~~,
 en satisfacerte encuentro.
 Todo su asunto consiste,
 en définir al Cortejo,
 cosa, que parece faci',
 y es muy difícil empeño.
 No obstante, por complacerte;
 algo escribirè si puedo;
 pero con la condicion;

de que me guardes secreto,
 por que si se descubriese,
 que soy Autor de este hecho,
 mi vida corre peligro,
 y se conjuraràn fieros,
 contra mi todos los hombres,
 todos los quatro elementos,
 el Mundo, Demonio, y Carne,
 y las Furias del Infierno.

Es pues Amigo Benigno,
 esta fantasma, ò Cortejo,
 una maldad disfrazada,
 un Lucifer, encubierto,
 un delito apetecido,
 un estimado veneno,
 un jardin lleno de ^{veo} abrojos,
 un paraiso en tormentos,
 un deleite en apariencia,
 un Rosal de espinas lleno,
 una enfermedad gustosa,
 un gusto debil, y enfermo,
 una, que parece paz,
 y guerra à lo verdadero,
 una vida, que destruye,

(por

(por que es un vivir muriendo)
 una pena sin alibio,
 un mentiroso consuelo,
 un encanto para tontos,
 una ilusion de discretos,
 un vicio muy adornado,
 y un modo de pasar tiempo,
 y al fin del lo que se saca,
 es arder en los Infernos.

Esta es la definición,
 del diabòlico Cortejo;

mas por que de estos dictados,
 aunque està claro el concepto,
 parece no satisface

~~a todos entendimientos,~~
 darè la causa, por que
 merece estos nombramientos,
 y para poder dar pruebas
 de lo que ès con acierto,
 es preciso en los principios
 ir su origen proponiendo.

Satanàs, siempre embidioso,
 conservando lo soberbio,
 contra el humano rebaño

del Pastor del Universo,
 y con malicia incesante
 de conseguir el deseo,
 de que los hombres perdiesen
 la herencia del bien eterno;
 un conciliabulo hizo,
 donde convocó severo
 à todos sus inferiores
 de aquel calaboso fiero,
 y puesto en el solio horrible
 de este lugar tan horrendo,
 con una voz espantosa
 hizo este razonamiento.

„ Bien sabeis subditos mios,
 „ aquel progreso tan bello,
 „ que hizo contra ^{abrojos,} los mortales,
 „ el pasado Chichisveo,
 „ pues ahora he discurrido
 „ un ardid mas estupendo,
 „ que en modo mas disfrazado,
 „ sin ser conocido de ellos,
 „ beban en tasa dorada
 „ un mortifero veneno.
 „ Lo que dispone mi astucia

„ para el logro de este empeño
 „ es con todo disimulo,
 „ sin alboroto, ni estruendo,
 „ introducir en el mundo,
 „ y en todo el humano Sexô,
 „ un Aspid enmascarado,
 „ á quien llamen el *Cortejo*,
 „ y será que cada uno
 „ elija allà en su concepto
 „ una Dama, à quien rendido
 „ le sacrifique su afecto,
 „ y esto con tal servidumbre,
 „ que en la casa, en el paseo,
 „ en la cama, en la tertulia,
 „ y en fin en todos los puestos
 „ siempre se asista a su lado,
 „ à su voluntad sugeto.
 „ Para lo qual he sembrado,
 „ con un eficaz imperio,
 „ que aquel, que lo lleve á mal,
 „ lo miren con tan mal ceño,
 „ que al instante lo graduen,
 „ por hombre de baxo precio,
 „ que la politica ignora,

„ que es un ganso , y un grosero,
 „ que està falto de crianza,
 „ y que es de villano genio,
 „ y finalmente no tenga
 „ lugar entre Cavalleros:
 „ tambien les tengo inducido
 „ para asegurar mi intento,
 „ ser preciso el que se hable,
 „ qualesquier cosa en secreto,
 „ delante de los Maridos,
 „ Padres, Parientes ò Deudos,
 „ sin que por esto se enojen
 „ ni demuestren sentimiento,
 „ antes bien , à lo contrario
 „ lo han de tener por desprecio:
 „ luego que en ^{abiertos} ~~en~~ ^{coyunturas} ~~en~~
 „ esten los hombres dispuestos,
 „ y que con la inmediacion
 „ del trato , amor , y recreo,
 „ se revelen las pasiones
 „ de la carne , y sus deseos,
 „ entonces con prontitud,
 „ mando , dispongo , y ordeno,
 „ vaya á alentar estos actos

„ el Gran Principe Asmodeo,
 „ dividiendo sus seqüaces
 „ por el ambito terreno;
 „ no les quede tentacion,
 „ á quien no les peguen fuego,
 „ no quede sensualidad
 „ de apetito, ni deseo,
 „ que no sea incitativo,
 „ para dar mayor fomento;
 „ toque al arma la torpeza,
 „ con sus apetitos feos,
 „ y el vicio desordenado,
 „ de la batalla sangriento,
 „ con obras, ojos, y oydos,
 „ palabras, y pensamientos.
 „ Esta es la invencion mas fuerte,
 „ que ha discurrido mi anhelo,
 „ pues una vez que los hombres,
 „ incautamente sorpresos,
 „ estèn en esta cadena,
 „ dulce prision de sus yerros,
 „ vendrán à ser como el pez,
 „ que bien tragado el anzuelo,
 „ con la aparente carnada

„ pasarán la vida en sueño,
 „ y lo vendrán à saber
 „ quando no tenga remedio,
 „ siendo todos el destrozo,
 „ de mi brazo , y de mi aliento.”

Este es, Amigo Benigno,
 el dibujo mas perfecto,
 que trae desde su origen
 este idolo , ò Cortejo;
 y hallandome yo de Cura,
 ha sido todo mi zelo
 persuadir á los mortales,
 formen un vivo concepto
 del peligro, en que se miran
 de engaño tan ^{abiertos,} manifesto,
 y asi siempre he procurado,
 con un Christiano desvelo,
 en todas las ocasiones,
 que tan de ordinario tengo,
 en visitas, en tertulias,
 en las plazas, en paseos,
 y en todas las concurrencias,
 conversaciones, y puestos,
 en donde asisten, por ocio,

gente de uno, y otro Sexô,
 el hablar claro, y decir
 la malicia del Cortejo,
 predicando la verdad,
 sus vicios reprehendiendo;
 y para darte doctrina
 de morales documentos,
 quiero repetirte ahora,
 lo que à todos amonesto.

Les digo, pues, de este modo,
 escuchame los consejos:

?Es posible, hermanos mios,
 que teneis de estar tan ciegos,
 para dar adoracion,

~~con sacrificios, é inciensos,~~
 á esta ~~inveniar~~ invencion,

que tubo origen primero
 en el Infierno, y de alli,
 à España vino corriendo,
 à donde los Españoles,
 todos con brazos abiertos,
 le hicieron agradecidos,
 honrado recebimiento?

¿Es posible, Amigos mios,

que

que seais tãn indiscretos,
 que no conozcais la astucia,
 con que engañados, creèmos
 de que son seguridades
 los precipicios, y riesgos?
 ¿Es posible, que cerrando
 los ojos, à lo que vemos
 en los estrados se atienda
 lo que causa menosprecio?
 ¿Que hagais un mal aranzel,
 cuyos malvados preceptos,
 ordenan de que creamos,
 que los Maridos mas rectos,
 le den nombre de lisonja,
 á lo que es consentimiento?
 ¿Que sacando los casados
 á costa del sufrimiento,
 èl ser con gran propiedad
 unos pacientes corderos,
 al que advertido no sufre
 semejante vilipendio,
 ha de aguantar la calumnia,
 de que diga todo el pueblo,
 de que es un desconfiado

y de un imprudente zelo?
 ¿Que haveis de poner por ley;
 de firme establecimiento,
 à pesar de vuestras sienes,
 que oigan las Damas secretos?

¿Es posible, que os hagais
 desentendidos, y memos,
 à un mal cuyas conseqüencias,
 declaran el sacrilegio,
 que se comete en las casas,
 profanando, y convirtiendo
 en certamen de maldades
 los teatros del respeto?

¿Es posible, Amigos mios,
~~que la moda siguiendo~~
 nos querrais introducir
 por inviolable decreto,
 que es honor de vuestras Damas
 la ocasion, y el perdimiento?

¿Es posible, que veamos
 en los catholicos pechos,
 tal libiandad de costumbres,
 y corrompidos exemplos,
 que no solo en los lugares

de profanós pasatiempos,
 se ha de hacer tal desacato,
 y cometer tal exceso;
 sino que ha de trascender
 lo irreverente, y resuelto,
 hasta tocar esta injuria
 lo sagrado de los Templos?
 ¿Es posible, que mandeis,
 en este conocimiento
 admitir una doctrina,
 cuyos malvados efectos,
 trae visos de Hugonotes,
 de Calvino, ò de Lutero?
 Ea, valga la razon,
 no seais tontos, y necios,
 y à vista de las verdades,
 que tan claras os presento,
 desterrad de vuestras casas
 ese maldito Cortejo,
 y no tendreis tan manchado,
 y perdido el honor vuestro.
 Amigo mio Benigno,
 asi les doy los consejos
 á los que se me presentan,

segun la edad, y los genios:
 si son Jovenes incautos,
 en quien no imprime lo serio,
 les hablo siempre en el tono,
 que anteriormente và expuesto;
 pero si son de otra edad,
 de mas reflexa, y talentos,
 me valgo de otros registros,
 de mayor fuerza al intento,
 y con razones formales,
 les persuado su riesgo,
 y predico de este modo,
 para lograr convencerlos.

Es posible, de que un hombre
 de ~~un~~ ~~creo~~,
 que ha nacido para amarle,
 servirle, y gozarle luego,
 colmado de beneficios,
 que incesante le està haciendo,
 cuya Alma la dotò
 su Poder sabio, é inmenso,
 con el Dòn de tres potencias,
 mayorazgo el mas excelso,
 y halajas, con las que tiene

de su Autor conocimiento
 ha de abusar de estas gracias,
 y emplear su entendimiento,
 en hacerse vil esclavo
 de sus apetitos feos?

¿Es posible, que olvidando
 este principal objeto,
 no atienda à la elevacion
 de su espiritu supremo,
 para asi sacrificarlo
 con un torpe devaneo
 à una baxa criatura,
 idolatrando su aspecto,
 y hurtandole à nuestro Dios
 el amor, que le ~~debemos?~~

¿Es posible, de que un Alma,
 que es de hermosura portento,
 ìmagen de nuestro Dios,
 que la criò à su modelo,
 conociendo, que es dificil,
 en un trato tan grosero,
 el conservar sin eclipse
 lo brillante, y lo perfecto,
 de la razon, y cumplir

con los Divinos preceptos;
engria su corazón,
holocaustos ofreciendo
à una caduca belleza,
que es fantastico embelezo,
y se desdène de ser
agradecida, rindiendo
debidas adoraciones
à su Criador, y Dueño?
¿Es posible, de que un hombre,
proceda tan sin acuerdo,
que toda su ocupacion
sea solo el cumplimiento
de las leyes de su gusto,
~~emplando su desvelo,~~
en asistir a una Dama,
que idolatra con exceso
con quien se juzga dichoso,
y por quien vive muriendo;
ligue así su libertad,
faltandole siempre el tiempo
para cumplir, como debe,
con su obligacion, y empleo,
y esto solo por estar

al lado de su Cortejo?
¿Es posible, que el que vive
en esta locura envuelto,
dando rienda à sus pasiones,
en las que camina ciego,
solo adivinando el gusto
de su idolo, ò Cortejo,
ocupando sin cesar,
las luces de su talento
en estudiar los lenguajes
de gracia, y tal vez obscenos,
para agradar à su Dama
con nuevos modos de obsequio;
tendrâ lugar de atender,
y buscar todos los medios
de su eterna salvacion,
que es el fin, con que nacemos?
¿Este insensato, repito,
que asi gasta todo el tiempo
como podrâ segun debe,
servir à su Dios eterno?
¿Es posible, de que un hombre,
que acompaña à su Cortejo,
con ridiculo vestido,

que

que à lo majo llaman esto,
 presentàndose en las calles,
 y en los publicos paseos,
 siendo escàndalo de todos,
 y de murmurar tropiezo;
 podrà este tal merecer
 entre juiciosos , y cuerdos,
 el renombre de prudente,
 y de arreglado talento?

¿ Quien fiarà á su cuydado
 de un encargo el desempeño?

¿ O quien informarà bien
 de su conducta , y gobierno,
 para poner á su cargo
 el manejo de un empleo?

¿ Es posible , que gasteis,
 tan mal empleado el tiempo,
 sabiendo , que este se pasa,
 y que nuestra vida es viento,
 sin procurar enmendarse,
 y gastarlo con provecho?

El tiempo se nos concede
 à fin de que lo empleèmos
 en servir , y amar à Dios,

trabajando en lucro nuestro.
Cada uno de nosotros
debe saber por muy cierto,
que puede crecer en gracia,
en cada instante, ò momento,
y que con el grande auxilio
de la Caridad, podremos
conquistar la eternidad
de un incomparable premio,
que es la posesion de Dios,
dichoso fin, que queremos:
una eternidad encierra
el mas minimo momento,
y todos los mal gastados,
dá à entender, lo que perdemos:
es preciso ser muy tontos,
muy incensatos, y necios,
si quedamos insencibles
à tan grande perdimiento,
y con mayor ceguedad,
si buscamos con anhelo
las ocasiones injustas
para perder este tiempo,
aglomerando pecados,

los mas enormes, y horrendos,
 en vez de juntar tesoros
 de grandes merecimientos;
 solo allá en la eternidad
 es donde conoceremos
 con la mayor distincion
 lo mucho, que vale el tiempo.
 Es este tiempo tan breve,
 si á la experiencia atendemos,
 que el pasado, es ya ninguno,
 y ninguno el venidero;
 à mas de que no se sabe,
 si seguro lo tendremos,
 asi este tiempo presente
 es ~~el que poseemos,~~
 el qual pasa tan aprisa
 como el relampago vemos,
 la velocidad de un ave,
 la brevedad de un correo,
 ò un baxel quando camina
 llevando por popa el viento,
 comparaciones, que pone
 el Santo Espiritu Eterno.
 Este pues tiempo presente

podemos decir, que es nuestro
 y en sola esta reflexiõn,
 ya pasò, y no lo tenemos;
 y si lo dexais pasar
 sin el arrepentimiento,
 que para la salvacion
 es el eficaz remedio,
 poneis el mayor negocio
 à peligro de perderlo:
 este tiempo, que se pierde,
 volver atras no podemos;
 pues Dios siendo Omnipotente,
 no puede tampoco hacerlo;
 el reparar el perdido,
 es solo el cuidado ~~de nuestro~~
 pidiendo à Dios nos conceda
 sus auxìlios para ello;
 y si tanto nos importa,
 y no se encuentra otro medio,
 ¿ En que estamos detenidos?
 ¿ Por que causa no lo hacemos?
 Dios nos alarga la vida,
 à fin de que reparemos,
 con debida penitencia

tan mal empleado tiempo;
 pensemos, pues, lo perdido,
 y esta falta remedemos,
 no esperemos à pensar
 verdades de tanto peso,
 quando se dè la sentencia
 de aquel terrible decreto,
 que le diga al obstinado,
 para ti no abrà mas tiempo.

El modo de repararlo,
 mientras estamos viviendo,
 es el hacer penitencia

de nuestros mortales yerros;

Dios dice: *haced penitencia,*

~~y seguid al Evangelio.~~

Una vez, que se ha pecado,
 sin penitencia no hay Cielo.

El mismo Dios por San Lucas
 nos repite este decreto:

*Si penitencia no haceis
 perecereis en lo Eterno,*

cuya amenaza està dada
 para todo el Universo;

y asi sepa el pecador

este fallo verdadero:

ò hacer esta penitencia,
ò arder siempre en el infierros.

Ciertos cernicalos hay,

que por que son caballeros,

ò por que estàn revestidos

de superiores empleos,

y su muger es señora

del rang principal del Pueblo,

estàn con tal mansedumbre,

ò mas bien estàn tan lelos,

que creen muy confiados,

de que por su gran respeto,

y el honor de su muger,

(que hace el papel de *rebiento*)

ningun hombre sera ~~osado~~

al menor atrevimiento.

¡Ha infelices mentecatos,

que errado es vuestro concepto!

¿Si vosotros hoy vivis,

el mismo vicio teniendo

con iguales à las vuestras,

por que os juzgareis esentos?

Una muger todo el dia

solita con su Cortejo,
 metida en un gabinete,
 consultandose al espejo,
 ¿ estaràn estos rezando,
 ò tratando de su entierro ?

Ojo à lerta, porque el caso
 es metafisico , y crespo;
 poner bien el silogismo,
 no sea , que el argumento
 sea cornuto , y de èl saqueis,
 conseqüencia de paletos:

traed à vuestra memoria
 la historia de los sucesos
 de Faustina Emperatriz,

Muger de Marco Aurelio.

A esta ~~historia~~ ~~no~~ ~~le~~ ~~estorbò~~
 de su Marido el empleo;
 ni un Principe tan glorioso,
 de tantas victorias lleno,
 la contubo , para darse
 á los vicios mas obscenos.

Si esto fuè asi, te pregunto
 para tu proprio escarmiento;
 ¿ no le podrà suceder

à tu muger tal defecto?

Tu muger por muy señora
que sea, y de serio aspecto,
no serà mas que Faustina
dueña de todo un Imperio,
y si esta cayò en tal falta
contra su decoro Regio,

¿que hará la tuya inferior,
que es tambien de carne, y hueso?

¿Es posible ::: màs ya callo,

à los posibles dejemos,

pues el ser posible, ò nò,

las obras lo està diciendo.

Valga la prudencia amigos,

y à si no nos engañemos,

bien sabeis, que voluntarios,

para encubrir los defectos

de esta fiera disfrazada,

con el semblante alhagüeno,

y por dorar sus maldades,

haceis el siguiente juego:

pùblicamente llamais

honestidad à los riesgos,

donaire à la libiandad,

à la insolencia respeto,
 discrecion la confianza,
 la seriedad sacrilegio,
 escrúpulo los desvios,
 escándalo lo modesto,
 à la desvergüenza chiste,
 desatencion al despego,
 cortesia la llaneza,
 las caricias cumplimiento,
 lo desdeñoso vejez,
 los vicios recogimiento,
 los recatos estrañeza,
 urbanidad los requiebros,
 iocòsidad las licencias,
 los circulos ~~isatiempos~~;
 y en fin todas estas faltas
 las teneis en tal concepto,
 de modo, que lo que hay malo,
 es solo aquello que es bueno.
 Acabad de persuadiros
 con verídico argumento,
 de que estàis embelesados,
 y privados de talento;
 ?Por que habeis de ser tan bobos,
 per-

pertinazmente creyendó,
como simples boquirrubios,
que es la infamia el honor vuestro?
¿Puede ser cosa loable,
puede ser util, y honesto,
el aguantar, que à las Damas
les hablen siempre en secreto,
haciendo al pobre abanico
de la infamia cobertero?
¿Y no mediando mas muro,
ni otro camino cubierto,
que la oreja de la niña,
y la boca del Cortejo,
de modo que los carrillos
estàn si pego, ~~ò sea pego~~
han de ser tån comedidos,
han de estar tan circunspectos,
que no ha de haber libertad,
ni aun solo de pensamiento?
Quando es forzoso creer,
que si en semejante estrecho,
se viera el hombre mas santo,
mas penitente, y austero,
seria el mayor milagro,

en ocasion de tal riesgo,
 el no caer en pecado,
 à nuestro Dios ofendiendo:
 si esto sucediera al Santo,
 que està exercitado, y hecho,
 à resistir tentaciones,
 sus combates rebatiendo;
 infierase de lo dicho,
 (para que sirva de exemplo,)
 que le podrá suceder
 al carnal, y desonesto:
 si es tan facil el caer
 en tan evidente fuego,
 ¿ en' que funda la razon
 los ~~ser~~ ~~mal~~ ~~ligros~~ consintiendo,
 que son estas contingencias
 preservativos del riesgo?
 ¿ Como es capaz asentir,
 que en tal sinagoga embuelto,
 tendràn castos proceder
 unos indecentes hechos?
 Una doctrina inventais
 de malditos mandamientos,
 el primero disimulo,

segundo consentimiento,
tercero solicitud,
y el quarto agradecimiento.

De todas estas maldades
en que vivis tan contentos,
se saca por consecuencia,
que aunque os conoceis tan ciegos,
como es un mal voluntario,
no hay colirio, ni remedio,
que estando firme la causa,
pueda sanar sus efectos.

Esto es, amigo Benigno,
lo que predico, y enseño,
sin que se logre la enmienda,
antes bien están mas tercios.

siendo todo mi trabajo,
un predicar en desierto;
y asi lo que te suplico,
es que tomes mi consejo,
no permitas, ni aun por sombra,
que en ese sincero Pueblo,
entre la bestia infernal
del descomunal Cortejo,
aunque sea con la vida

te has de oponer con esmero,
 à que tan maldita peste
 en tu Lugar tome puerto;
 por que si por tu desgracia
 llega à poner el pie dentro,
 tomarà tal posesion,
 y la verás tan de asiento,
 que aunque para desterrarla
 hagas todos los esfuerzos,
 es tan tenaz epidemia,
 y contagio tan perverso,
 que de pàbulo le sirve
 lo que parece remedio.
 Y así no te canso mas
 con ~~con~~ difusos consejos,
 por que aunque mas te dixera,
 à la verdad digo menos;
 y para que comprendas
 la mucha razon, que tengo,
 escucha un caso especial
 sucedido en este Pueblo;
 el es ridiculo, y tosco,
 y no merece el aprecio
 de incluirse, ni contarse

entre santos documentos,
por ser una fantasia
de las que produce el sueño;
no obstante por diversion
te dare noticia de ello,
que puede ser de que al vulgo,
le sirva de advertimiento.

Hoy vive, y es Feligrès
de mi Parroquia, un sugeto,
que es mozo recien casado,
y con un decente empleo,
su muger bien parecida,
y à la moda de estos tiempos,
la qual hizo lo que todas,
que fuè admitir su Cortejo.

y el marido por no estar
con la nota de grosero,
sufria la baraunda,
que trae este ministerio,
no obstante, como muchacho,
y sér novio, entrò en rezelos,
movido de los avisos,
con que á todos amonesto.

Este me vino à buscar,

y à contarme por extenso
 el caso, que le pasaba,
 y lleno de horror, y miedo
 me dixo asi: „ Padre Cura,
 „ atienda Vm. al suceso.
 „ Una noche me acostè,
 „ y despues de estar durmiendo
 „ empesò la fantasia
 „ à affligir mi pensamiento,
 „ en sumas desconfianzas
 „ de mi muger, y el Cortejo,
 „ y havièndome asi rendido
 „ à un fuerte, y porfundo sueño,
 „ soñè, estaba entretenido
 „ ~~leyendo~~ el libro de Quevedo,
 „ en la fantasma moral,
 „ de la *Fortuna con Seso*,
 „ y *hora de todos*, en que
 „ el Globo quedò compuesto,
 „ y que para remediar
 „ de este mundo los entuertos,
 „ el gran Jupiter mandò,
 „ que vinieran á consejo
 „ los demas Dioses, y todos

„ discurrieran algun medio
„ para que en el corto espacio
„ de una hora por lo menos,
„ se vieran todas las cosas
„ practicadas con arreglo,
„ y despues de concordados,
„ lo pusieron en efecto.
„ Yo que leí en esta obra
„ los maravillosos hechos,
„ que causaba á los mortales,
„ poniendo en todo gobierno,
„ y que aclaraba las faltas
„ las berdades descubriendo,
„ roguè à Jupiter rendido,
„ con migo hiciera lo mesmo,
„ haciéndome conocer,
„ lo que causaba el Cortejo,
„ pidiendo para este logro
„ lo menos un dia entero,
„ me otorgò la peticion,
„ cumpliéndome mi deseo.
„ Señè, pues, que despertaba,
„ y que vistiéndome luego,
„ salí de casa à las ocho,

„ como acostumbraba hacerlo.
 „ Aquí fue mi confusion,
 „ y pido me esteis atento.
 „ A penas salí à la calle,
 „ que es la mayor de este Pueblo,
 „ quando ví que muchas gentes,
 „ mozos , muchachos , y viejos,
 „ se apartaban á los lados,
 „ y haciéndome rendimientos,
 „ me decian al pasar:
 „ *Agur Señor Don Cornelio:*
 „ yo al oír esta expresion,
 „ me preguntaba á mi mesmo:
 „ ¿ si acaso serè el que soy,
 „ ó ~~era:~~ serè otro sugeto?
 „ Pasè por otra quadrilla,
 „ y quitandose el sombrero,
 „ me decian cortesmente
 „ *Don Marcos* al reverberio:
 „ salí à la Plaza , y me puse
 „ en el sol porque era invierno;
 „ todos los que me veian,
 „ admirados , y suspensos,
 „ decian: ¿ que maravilla

„ es esta , que estàmos viendo?
 „ ¿ El sol en un mismo dia
 „ sin diferencia de tiempo,
 „ estàndo en signo de Tauro,
 „ en Capricornio se ha puesto?
 „ Fuime à casa de un amigo,
 „ y al entrar en su aposento,
 „ dixo toda su familia:
 „ *Señor Corneta por medio,*
 „ *no sea de que algun quadro*
 „ *dexe caer en el suelo:*
 „ pasè á la Iglesia, à oir Misa,
 „ (como en mi es costumbre hacerlo,)
 „ y encontrando de que estaba
 „ tan solo el postigo abierto,
 „ y que iban por el entrandò
 „ toda la gente del Pueblo,
 „ al querer yo hacer lo mismo,
 „ saliò un Sacristan mostrenco
 „ dicièndome que me espere,
 „ y toda la puerta abriendo
 „ repitiò muy cortesano:
 „ *Entre Vm. Señor Corneto;*
 „ las lamparas, y faroles

„ los levantò hasta los techos,
 „ y yo me quedè aturdido,
 „ haciendo entre mi mementos:
 „ ¿ Si me habrè buelto Gigante,
 „ y quizas yo no me veo?
 „ Saliò la Misa mayor,
 „ y acabado el Evangelio
 „ se empezò el sermon, y yo
 „ por la devocion, que tengo,
 „ para oírle con cuidado,
 „ en un banco tomè asiento;
 „ mas como tengo la maña,
 „ que en los sermones me duermo,
 „ al dar una cavezada
 „ àeia mi lado derecho,
 „ uno que estába sentado,
 „ con un ademan soberbio,
 „ me dixo: *¿ hombre del diablo*
 „ *que tiene uste en ese pelo,*
 „ *que me ha hecho aqui un chichon,*
 „ *y ha sonado como un hueso?*
 „ De este chasco avergonzado,
 „ me fui à la calle corriendo,
 „ y encontrando unos amigos

„ las doce del dia dieron,
 „ à comer me convidaron,
 „ cuyo favor admitiendo,
 „ entramos en una casa,
 „ y agarràndome dixeron:
 „ no tenga Vm. cortedad,
 „ que aqui tenemos Carnero,
 „ Cabrito , Cabrón , y Cabra,
 „ Buèy , Baca , Toro , y Ternero,
 „ Y sentàndome à la mesa,
 „ en un plato me pusieron
 „ pimientos de cornicabra,
 „ con caracoles revueltos,
 „ y yo al mirar esta burla
 „ de allì salí como un trueno.
 „ Pase al rastro á divertirme,
 „ y entrando en el matadero,
 „ fuè tanta la griteria,
 „ los chifidos , y el voceo,
 „ unos diciendo jau jau,
 „ y otros pinchàndome el cuerpo,
 „ me atolondraron , de suerte,
 „ que me escapè luego huyendo:
 „ fui al campo á recrearme,

„ y pasando por un ruedo
 „ en donde estàban arando,
 „ al instante, y al momento,
 „ el que tenia el arado,
 „ quiso echàrmelo al pescuezo:
 „ pasè al muelle á pasearme,
 „ para estar con mas sosiego,
 „ y asi que me divisaron,
 „ salieron los marineros,
 „ y todos me preguntaban:
 „ *dìgame Vm. caballero,*
 „ *¿ese par de cornaviras,*
 „ *van de venta, ó tienen dueño?*
 „ Y yò porque me dexaran,
 „ respondi: *yà se vendieron.*
 „ En esto diò la Oracion,
 „ y al volver por el paseo,
 „ los que están en la cortina,
 „ me señalan con el dedo,
 „ viendo en mi luna menguante;
 „ la que está llena en el Cielo;
 „ con esto lleguè á mi casa,
 „ y cumplido el dia entero,
 „ que Jupiter concedió,

„ para , que viera sin velo
„ lo que causaba en el mundo
„ el embozado Cortejo,
„ me despertè tan confuso,
„ me despertè tan sin tiento,
„ que aseguro Padre Cura,
„ que no sè si estoy despierto,
„ y asi vengo á que le dè
„ á mi pena algun consuelo.”

Yo entonces le respondi,
no se affixa Vm. por eso,
y sepa de que estos son,
sin duda, avisos del Cielo,
por que aunque no debe darse
ningun crèdito á los sueños,
quando estos se dirigen
á enmendar nuestros defectos,
y corregir de la vida
las maldades, y los yerros,
no se deben despreciar,
ni tenerlos por agüeros.
Vm. vâyase á su casa,
y no admita mas Cortejo,
que asi á Dios agradará,

y vivirá con sosiego,
unido con su muger,
sin tener mas contratiempos,
y despues de aquesta vida
en la Gloria tendrá el premio.

Esto es, amigo Benigno,
lo que responderte puedo
á la carta, en que me mandas,
de que defina al Cortejo.
Dios te guarde muchos años
hoy veinte, y quatro de Enero,
del año de ochenta, y nueve,
sobre mil, y setecientos:
besa rendido tu mano,
Tu amigo. Pedro Discreto.



y vivirá con nosotros, y
 unido con el mundo, y
 sin tener más que el mundo
 y después de algunas vidas
 en la Gloria tendrá el premio
 Tanto es, cargo. Hago
 lo que me manda, presto
 a la carta, en que me mandas
 de que debes al Consejo
 Dios en grande muchas cosas
 hoy viene, y pronto de nuevo
 del año de ochenta y cinco
 saber mil, y saber más
 por partido de mano, y
 In cargo. Pedro B.

